

# Un Año de Domingos

*Reflexiones de los Evangelios 2011*

Dan Borlik, CM  
Amador Garza  
Roy Goetz  
John Hall  
Lilly Hess  
Judy Hoelzeman  
Rosa María Icaza, CCVI  
Jerome Kodell, OSB  
David LeSieur  
Susan McCarthy, RDC  
Jerre Roberts

Albert Schneider  
Mary Lou Stubbs, DC  
Anthony B. Taylor  
Cackie Upchurch  
Nancy Lee Walters  
Linda Webster  
Karen Wenzel  
Macrina Wiederkehr, OSB  
Gregory C. Wolfe  
Clifford M. Yeary

*Editora:* Cackie Upchurch

*Editor asociado:* Clifford M. Yeary

*Traducido por:* Rosa María Icaza, CCVI



**ESTUDIO BÍBLICO DE LITTLE ROCK**

*Un ministerio de la Diócesis de Little Rock  
en asociación con Liturgical Press*

El diseño de cubierta por Ann Blattner. Photos.com.

El texto de la Biblia está tomado del Leccionario, derechos © reservados 2003 a favor de Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Apartado M-2181. 06000 México, D.F. Orozco y Berra 180. Sta. María la Ribera.

© 2010 Estudio Bíblico de Little Rock, Little Rock, Arkansas. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida de ninguna manera sin el permiso escrito por el dueño de los derechos. Publicado por Liturgical Press, Collegeville, Minnesota. Impreso en los Estados Unidos de América.

ISSN 1556-1046

ISBN 13: 978-0-8146-3638-1

## Introducción

*La palabra de Dios ofrece diferentes facetas según la capacidad del que escucha, y el Señor ha pintado el mensaje con muchos colores. . . . Dentro de él, Dios ha escondido múltiples tesoros, para que cada uno de nosotros nos hagamos ricos al buscarlos.*

*San Efrén*

A los niños les encanta buscar un tesoro escondido. Hay un sentido de anticipación, un compromiso enfocado para descubrir lo que está escondido, y luego ese momento maravilloso del ¡ajá! al descubrirlo. Esa curiosidad y entusiasmo infantil existe todavía dentro de cada uno de nosotros.

Este librito nos invita a ver la proclamación del evangelio de cada domingo con ese sentido de anticipación. ¿Qué tendrá preparado Dios para nosotros? ¿Creemos que hay diferentes niveles de significado para nuestra vida, un significado que está esperando ser descubierto? Si es así, dediquemos nuestra energía y nuestros esfuerzos para reflexionar de una manera orante y determinada sobre el Evangelio de cada semana—busquemos con todo empeño. Y luego gocemos ese momento de descubrimiento.

La Buena Nueva de Jesucristo es siempre nueva porque el mismo Espíritu de Dios le da vida. Además, nosotros llevamos nuestra vida, siempre evolucionando y siempre en condiciones cambiantes, y ese hecho en sí mismo, nos dispone a escuchar un mensaje fresco o a permitir que el mensaje eterno se profundice en nosotros.

Empezamos este año litúrgico, llamado “Año A,” el primer domingo de Adviento (28 de noviembre de 2010) y seguimos la jornada hasta la fiesta de Cristo Rey (20

de noviembre de 2011). Durante este tiempo, nos enfocamos principalmente en el Evangelio según San Mateo. Quizás ningún otro evangelista describe mejor el aspecto de la enseñanza en el apostolado de Jesús. Aquí Jesús es el maestro que saca ideas de su propia tradición judía, pero al mismo tiempo ofrece ideas nuevas. Y parece hacerlo especialmente bien cuando enseña con parábolas. De hecho, Jesús conocía la alegría de encontrar un tesoro escondido y entretejió una historia comparando el reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo (Mt 13,44).

Comprometámonos a buscar los tesoros del reino de Dios. Preparemos nuestro corazón y nuestra mente para hacer el trabajo requerido, sabiendo que el descubrimiento será digno de nuestros esfuerzos.

## **Cómo usar este librito**

El evangelio de cada domingo, como también el del día de Navidad, Miércoles de Ceniza, y del Triduo Sagrado, está en lista al principio de la página para ese día. Las otras lecturas se encontrarán allí también.

Cada semana, lea usted el pasaje del evangelio antes de salir de casa, o aún al principio de la semana. Cada reflexión en este libro se enfoca en una sola frase del evangelio asignado para esa fecha. Use estas reflexiones como parte de su preparación, y como una manera de extender el mensaje del evangelio durante toda la semana. La sencilla pregunta al final de cada reflexión ofrece un impulso para la oración y la aplicación.

Algunos han encontrado de ayuda el leer en un ambiente silencioso antes de participar en la Eucaristía. Otros nos dicen que guardan este libro en el coche y se valen del tiempo de espera en el tráfico para enfocarse en la frase o la pregunta de cada semana y regresan a ella durante toda la semana. Y aun otros prefieren usar estas reflexiones y preguntas como parte de su oración antes de las reuniones parroquiales en cualquiera de las semanas.

En nuestras iglesias se proclama la Palabra de Dios cada vez que nos reunimos para la Eucaristía. El dejar que el evangelio resuene en nuestros oídos y mente y corazón durante toda la semana nos ayudará a que se enraíce en nuestra vida.

## Primer Domingo de Adviento

*Cackie Upchurch*

Leccionario 1A

*Is 2,1-5; Sal 122; Rom 13,11-14*

San Mateo 24,37-44

**“Estén pues atentos, porque no saben qué día llegará su Señor.”**

“¡Lista o no, aquí voy!” En mi niñez estas palabras hacían eco por todo nuestro barrio. Es el “aquí voy” lo que nos encantaba y entusiasmaba cuando encontrábamos un lugar para escondernos y esperábamos no ser los primeros en ser encontrados. Como adulta, me enfoco más en la frase “lista o no.”

En el evangelio de esta semana, Jesús les dice a sus seguidores que bien sea que estén listos o no, Dios obrará. Ésta es una certeza: el Hijo del Hombre vendrá. Lo incierto es cuándo ocurrirá esto.

El evangelio de hoy nos llama a estar listos, no tanto como una forma de estar de guardia para no perdernos lo que pasa, sino en el sentido de hacer lo que tenemos a la mano con la conciencia de que la acción de Dios está ya entre nosotros. La tardanza que percibimos del regreso de Dios puede transformarse en un tiempo de gracia si estamos atentos a la manera como Dios está ya en medio de nosotros.

Este tiempo de Adviento es un tiempo de vigilia, de estar alertas al momento presente y no de estar ansiosos por el futuro. Si enfocamos nuestra energía en lo incierto (el día y la hora), podríamos perdernos de lo cierto.

*¿Que eventos recientes en mi vida han ayudado a enseñarme el valor de estar despierta en mi rutina diaria?*

## Segundo Domingo de Adviento

*Abad Jerome Kodell, OSB*

Leccionario 4A

*Is 11,1-10; Sal 72; Rom 15,4-9*

San Mateo 3,1-12

***“Voz del que grita en el desierto:  
Preparen el camino al Señor,  
nivelen sus senderos.”***

Cada año en Adviento empezamos un año litúrgico nuevo y leemos en las primeras páginas del evangelio sobre el principio de la vida pública de Jesús. Algo nuevo está ocurriendo y nosotros formamos parte de ello. Es un tiempo emocionante.

Pero el pasaje del evangelio nos da una idea de que entramos en algo que ya ha estado pasando, y aún desde hace mucho tiempo. Las palabras de Isaías nos regresan quinientos años al tiempo del gran exilio, cuando los Israelitas presos en Babilonia esperaban poder regresar a su casa. Se estaba preparando un camino en el desierto para que el Señor los condujera para cruzarlo.

También estamos en el exilio y anhelamos regresar a casa. Ahora Jesús ha venido como nuestro líder para el tramo final de la jornada. La iglesia nos pide que internalicemos el viaje por el desierto preparando en nuestro corazón el camino para el Señor. Entonces seremos libres para unirnos con él en la marcha por el resto del camino a la tierra prometida sin equipaje enviado anteriormente y sin nada que llevar con nosotros.

*¿Dónde veo señales que mi corazón se está preparando para el Señor?*

## Tercer Domingo de Adviento

*Clifford M. Yeary*

Leccionario 7A

*Is 35,1-6a.10; Sal 146; Stgo 5,7-10*

San Mateo 11,2-11

**“¿Eres tú quien tenía que venir, o debemos esperar a otro?”**

En la profundidad de su prisión oscura, San Juan deseaba ansiosamente tener esperanza. “¿Es Jesús realmente el Mesías? ¿Señalé verdaderamente el camino hacia el que tenía que venir?”

Jesús podía haber contestado simplemente: “Sí, Juan, estuviste en lo correcto.” Pero porque Jesús es el Cristo, es muy importante para Jesús que Juan y sus discípulos que trajeron el mensaje entendieran lo que esto significa. El llamar “Mesías” a Jesús llevaba consigo una cantidad de ideas que no describían bien lo que Jesús sabía que él era y a lo había sido llamado a hacer. La respuesta de Jesús es mucho mejor que un simple sí. Aquellos cuya vida ha sido destrozada por la enfermedad son curados. Los pobres que han sido forzados a vivir al margen de la sociedad escuchan la buena nueva de ser aceptados en el reino de Dios.

Cuando proclamamos el nombre “Jesucristo,” afirmamos realmente que él es quien ofreció a San Juan Bautista toda razón para esperar que el propósito de su vida se había cumplido. Quizás nuestra vida pueda encontrar mayor cumplimiento si fuéramos más allá de las palabras y los títulos y buscáramos más caminos para aliviar el sufrimiento y llevar la buena nueva a los pobres en el nombre de Jesús.

*¿Cómo pudiera yo ayudar a aquellos que buscan la esperanza a que sepan que Cristo vive y que se preocupa por ellos?*

19 de diciembre

## **Cuarto Domingo de Adviento**

*Susan McCarthy, RDC*

Leccionario 10A  
San Mateo 1,18-24

*Is 7,10-14; Sal 24; Rom 1,1-7*

### **El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así.**

Al leer este primer renglón en la historia de la “Navidad,” me acuerdo de las muchas veces que he escuchado estos eventos a través de los años durante las liturgias y las pastorelas de Navidad. Es una parte de la historia antigua de la cual nosotros, los cristianos, formamos parte. Es la historia de Dios escogiendo a una jovencita y a su futuro esposo para tener un hijo que crecería para ser el Salvador de todos nosotros. Ésta es *la historia* que conecta con cada una de nuestras historias.

Pero la verdadera historia de José y María es la historia de decir *SÍ* a Dios, cuando no era tan fácil pronunciar ese sí. Era decir sí al embarazo de María, decir sí a viajar a Belén y luego más tarde a Egipto. Era estar de acuerdo para decir sí durante el resto de su vida.

Al prepararnos para la celebración del nacimiento de Cristo al fin de esta semana, consideremos no sólo las decisiones hechas por José y María sino también las decisiones que nosotros mismos hemos hecho este año que termina, esta última semana, o en cualquier momento en nuestro pasado.

*¿Cuándo nos ha pedido Dios nuestro sí?*